

y a las almas en todos los rincones del mundo. Alguno podría pensar que nuestra Familia sobrenatural –y especialmente la obra de San Gabriel– es como un *novum brachium saeculare Ecclesiae*, un nuevo brazo secular, fuerte y ágil, para servir a la Iglesia. Quien así pensara se equivocaría, porque somos mucho más: somos una parte de la misma Iglesia, del Pueblo de Dios, que, consciente de la divina vocación a la santidad con la que el Señor ha querido enriquecer a todos sus hijos, procura ser fiel a esa llamada, cada uno dentro de su propio estado y de sus circunstancias personales” (n. 1).

Junto a lo anterior, el fundador describe la potencialidad evangelizadora del apostolado de los supernumerarios y de los cooperadores: “Es la *obra de San Gabriel*, parte integrante del Opus Dei, un gran apostolado de penetración, que abraza toda la actividad humana –doctrina, vida interior, trabajo– e influye en la vida individual y en la colectiva, desde todos los aspectos: familiar, profesional, social, económico, político, etc. Yo veo esta gran selección actuante: hombres y mujeres de empresa y obreros; mentes claras de la universidad, inteligencias cumbres de la investigación, mineros y campesinos; aristocracia –de la sangre, del ejército, de la banca, de las letras– y pueblo, con su mentalidad más rudimentaria: todos, cada uno sabiéndose escogido por Dios para lograr su santidad personal en medio del mundo, precisamente en el lugar que en el mundo ocupa, con una piedad sólida e ilustrada, de cara al cumplimiento gustoso –aunque cueste– del deber de cada momento” (nn. 8 y 9). En los siguientes párrafos de la *Instrucción* se encuentran ejemplos de algunas de esas iniciativas y orientaciones para el apostolado y la santificación de la vida familiar de los supernumerarios. Como siempre señaló el fundador, esa tarea habría de desarrollarse con plena libertad y responsabilidad personales, con la misma autonomía de que gozan los demás fieles católicos en las cuestiones profesionales,

políticas, culturales, económicas, etc., dentro de la ley moral.

*Voces relacionadas:* Cooperadores del Opus Dei; Escritos de san Josemaría: Descripción de conjunto; Fieles del Opus Dei; Proselitismo; Vocación.

**Bibliografía:** AVP, I, pp. 575-577; AVP, III, pp. 191, 159-163, 292-293, 298-304; CECH, pp. 6, 36, 40, 52, 116, 159, y com. a los nn. 11, 12, 15-16, 22, 27, 81-83, 101, 133, 145, 185, 191, 242-243, 251, 294, 332, 337, 346, 360, 385, 454, 471, 543, 563, 573, 584, 586, 644, 683, 695, 743, 761, 790, 792-793, 821, 823, 837, 911, 936, 942, 961; José Luis ILLANES, “Obra escrita y predicación de san Josemaría Escrivá de Balaguer”, SetD, 3 (2009), pp. 203-276.

Luis CANO

## IRLANDA

1. Los inicios. 2. Visita de san Josemaría a Irlanda.

San Josemaría manifestó siempre un gran afecto a Irlanda. En su juventud, desde 1917, siguió las vicisitudes de la libertad religiosa en ese país. Rememoraba: “tenía unos quince años, y leía con avidez en los periódicos las incidencias de la Primera Guerra... Pero sobre todo rezaba mucho por Irlanda. No iba en contra de Inglaterra, sino a favor de la libertad religiosa” (AVP, I, p. 90). Ya iniciado el Opus Dei, impulsó la labor en Irlanda, que visitó en 1959.

### 1. Los inicios

A petición de san Josemaría, un ingeniero español, José Ramón Madurga, viajó a Irlanda en octubre de 1947 para comenzar a difundir el mensaje del Opus Dei. San Josemaría pronto habló del “milagro irlandés”: antes de que llegara algún sacerdote de la Obra, varios hombres y mujeres irlandeses se habían decidido a tomar parte en esta nueva aventura apostólica en la

Iglesia (cfr. AVP, III, p. 131). Por eso san Josemaría comentó: “si todas las vocaciones son divinas, las de mis hijas irlandesas son archidivinas” (citado en SASTRE, 1989, p. 382).

Cormac Burke fue la primera persona que se acercó a la Obra. En el verano de 1948, pasó un periodo de formación más intensa en la Casa de retiros de Molinoviejo, en España. Allí realizó la ceremonia de admisión en la Obra y, al acabarla, san Josemaría le dijo que el Señor le iba a pedir mucho, pero que le daría también gracias extraordinarias.

Los pasos iniciales del Opus Dei en Irlanda afrontaron retos inesperados, pues se encontró cierta oposición a la novedad que presentaba el espíritu del Opus Dei, sobre todo por su naturaleza secular. Fueron momentos en los que san Josemaría ayudó especialmente a sus hijos con su oración y con el cariño expresado en sus cartas (cfr. AVP, III, p. 134). En 1952, san Josemaría envió a don Álvaro del Portillo para que hablase con el arzobispo de Dublín, John Charles McQuaid, quien cambió desde entonces su actitud hacia el Opus Dei, tomándole gran estima y afecto (cfr. AVP, III, p. 135). A partir de entonces, fue posible abrir Centros de la Obra.

Una empresa apostólica importante fue la apertura en 1953 de la Residencia Universitaria Nullamore, situada en Dartry, Dublín. Después la siguieron otras residencias para estudiantes: Northbrook (Ranelagh) en 1953; Gort Ard (Salthill, Galway) en 1957, y Ely (Hume Street, Dublin) en 1959. Más tarde, comenzaron otras residencias femeninas: Glenard (Clonskeagh, Dublín) en 1962 y Ros Geal (University Road, Galway) en 1972.

Entre 1959 y 1975, el sacerdote Richard (Dick) Mulcahy fue el Consiliario en Irlanda. Recibió frecuentes cartas y palabras de aliento del fundador. A partir de 1962, san Josemaría animó a sus hijos irlandeses a extender y a profundizar en el trabajo de formación con la gente joven, y

a abrir alguna casa de retiros lo antes posible. Este impulso hizo que se consiguieran dos inmuebles en breve espacio de tiempo. Lismullin Conference Centre (Meath) abrió sus puertas en 1964 y Ballyglunin Conference Centre (Tuam) lo hizo en 1967. Varios clubs juveniles también comenzaron en ese momento, tras la puesta en marcha de Anchor (Dublín) en 1966. En una carta escrita desde Milán y fechada el 20 de agosto de 1973, san Josemaría decía: “Muy contento con las noticias de vuestra Región. Para mí, desde que tenía pocos años, me ha resultado siempre muy fácil pedir por ese queridísimo país. Y lo sigo haciendo, ahora con la seguridad de que pueden y deben venir muchísimas vocaciones”.

En 1975, las actividades apostólicas habían llegado a otros sitios como Kildare y la labor había ido extendiéndose. Siguiendo la tradición irlandesa de difundir la fe por todas las naciones, durante la vida de san Josemaría muchos irlandeses del Opus Dei fueron a trabajar y a difundir el mensaje de santificación en medio del mundo a diversos sitios como Kenya, Holanda, Nigeria, Australia y Japón.

## 2. Visita de san Josemaría a Irlanda

En 1959, san Josemaría hizo el que fue su único viaje a Irlanda. Llegó el sábado 15 de agosto, fiesta de la Asunción de la Virgen, y se fue el 19 de agosto. Se alojó en Ely, el Centro de la Obra de Hume Street en Dublín. Cuando regresó a Roma, envió como regalo una aureola para la estatua de Nuestra Señora del oratorio de Ely, lugar en el que había celebrado la Misa.

En los encuentros que tuvo, alentó a los miembros del Opus Dei y a quienes recibían formación espiritual, e impulsó nuevas iniciativas apostólicas. Subrayó que el núcleo del mensaje del Opus Dei era la búsqueda de la santidad a través del trabajo diario y del cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano. Dijo a los que encontró que debían ser muy santos, y también muy alegres.

El domingo 16 de agosto acudió a la Residencia Nullamore, donde cuarenta estudiantes de varios países participaban en un curso de inglés. También estuvo con las mujeres de la Obra que residían en Crann-ton, la zona de la administración doméstica de la Residencia. Al día siguiente, san Josemaría se encontró con la familia de Dick Mulcahy, el segundo sacerdote irlandés del Opus Dei, y con la de Dan Cummings. También estuvo con los señores Burke, padres de Cormac y de dos hijas, Teddy y Máire, también de la Obra. Después, san Josemaría fue hasta Galway con el fin de tener un rato de conversación con un grupo de hombres casados que estaban en un curso de formación en Gort Ard. Les animó a querer mucho a sus esposas, lo mismo que las querían cuando eran sus novias, y a no tener miedo a las familias numerosas. Cuando escuchó que uno de los presentes, Jack McGarry, tenía ocho hijos, le dio un abrazo y le dijo: “Dios te ha bendecido ocho veces, también a tu mujer y a tus hijos” (*St. Josemaría Escrivá in Ireland*, 2009).

El 18 de agosto por la mañana, san Josemaría tuvo una tertulia en la residencia de estudiantes Northbrook. Animó a las presentes a trabajar al servicio de Dios y por el bien de su país. Les explicó el inmenso panorama que les esperaba para difundir las enseñanzas de Cristo por todo el mundo. “Irlanda tiene una misión en el mundo, especialmente en todo el mundo de habla inglesa... que es medio mundo. Hacen falta muchas irlandesas, por aquí... por allí... Irlanda, este país que es una maravilla, que es el consuelo de Dios, con esta gente tan buena que hay por aquí, tan espléndida (...). Yo vendré el año que viene por este tiempo, pero os habéis de multiplicar por diez (...). Alegres, hambrientas de ir por todo el mundo a servir a Nuestro Señor, enamoradas de Jesucristo” (citado en SASTRE, 1989, p. 385).

Aunque san Josemaría necesitaba que le tradujeran el inglés, era evidente que sus

palabras superaban las barreras del idioma. “¿Me entendéis? Me entenderíais, hijas mías, incluso si os hablara en chino” (citado en MARLIN, 2002, p. 51). Después se reunió con un grupo numeroso de estudiantes que habían ido a Irlanda desde otros países para estudiar inglés en Northbrook. Les animó a crecer en vida de piedad y en las virtudes para ser instrumentos de Cristo en medio del mundo. Al acabar la mañana, tuvo un encuentro con el arzobispo de Dublín, John Charles McQuaid. Más tarde hizo un viaje a uno de los lugares más hermosos de Irlanda: la Rock of Cashel in Co. Tipperary. Una placa conmemorativa, inaugurada en Cahir en agosto de 2009, recuerda la visita de san Josemaría. El miércoles 19 de agosto, tuvo dos tertulias por la mañana, en Northbrook y en Ely. A las 19.45 dejó las tierras irlandesas.

“Cuando pasen los años, la gente del Opus Dei te preguntará: ¿Cómo fue la estancia del Padre por toda Irlanda? Y tú les contestarás que el Padre fue muy feliz, felicísimo, durante su visita a Irlanda. He viajado lleno de alegría y cantando casi todo el tiempo. Lo que os pido es sencillamente eso: ser felices y cantar. Si somos felices y no lo mostramos a otros, ¿les estamos haciendo un bien? Pues podéis decirles que el Padre fue muy feliz y que estubo cantando mientras visitó Irlanda” (*St. Josemaría Escrivá in Ireland*, 2009). El afecto de san Josemaría por Irlanda fue correspondido por el cariño de sus hijos. En 1972, cuando llevó a cabo dos meses de catequesis en la Península Ibérica, un grupo de irlandeses –hombres y mujeres del Opus Dei y amigos– viajaron en vuelo charter a Barcelona para estar con él en una tertulia de cuarenta minutos. Pocas semanas después, san Josemaría regaló un cáliz para Irlanda en el que están inscritas las palabras de Jesús a san Pedro, en cuya barca se había subido: *Duc in altum*, “Guía mar adentro” (Lc 5, 4); a lo que respondieron los irlandeses con otro cáliz que lleva una inscripción con la respuesta de san Pedro: *In nomi-*

*ne tuo laxabo rete*, “basado en tu palabra echaré las redes” (Lc 5, 5).

**Bibliografía:** AVP, I, p. 90; AVP, III, *passim*; INFORMATION OFFICE OF OPUS DEI, *St. Josemaría Escrivá in Ireland. 15-19 de agosto de 1959*, 2009; François GONDRAND, *Al paso de Dios. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1992<sup>o</sup> ampl. y rev.; Olga MARLIN, *To Africa with a Dream*, New York-Princeton, Scepter, 2002; Ana SASTRE, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1989.

Marie HERAUGHTY

## ITALIA

1. Campos de la labor apostólica del Opus Dei en Italia. 2. Desarrollo posterior de la labor. 3. Italia como lugar de residencia y de la acción apostólica de san Josemaría.

San Josemaría llegó a Italia en junio de 1946 y residió en Roma de modo estable hasta su muerte acaecida en junio de 1975. No sólo siguió de manera directa y con particular atención y cariño el desarrollo de la labor del Opus Dei en esta tierra, sino que contribuyó a ella personalmente.

### 1. Campos de la labor apostólica del Opus Dei en Italia

Desde un punto de vista cronológico, puede decirse que el apostolado del Opus Dei en Italia empezó, aunque todavía no de forma estable, el 1 de noviembre de 1942, cuando José Orlandis y Salvador Canals se trasladaron a Roma con dos becas: el primero, para acabar sus estudios en Derecho Canónico en la Universidad Pontificia Lateranense, haciendo además investigaciones en Historia del Derecho en la Biblioteca Vaticana; y el segundo, para completar su tesis doctoral en Derecho Mercantil en la Universidad de Roma (cfr. ORLANDIS, 1992). A pesar de encontrarse en medio de la Segunda Guerra Mundial, los

dos se relacionaron con muchos estudiantes y profesores universitarios, así como con eclesiásticos, con la intención de contribuir, en la medida de sus posibilidades, a las gestiones ante la Santa Sede en vista a la consecución del *Nihil obstat* para la erección de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Este objetivo motivó que don Álvaro del Portillo viajara también a Roma, permaneciendo en la ciudad entre el 25 de mayo y el 21 de junio de 1943.

Entre los amigos de Orlandis y Canals había dos croatas, Vladimir Vince y Anton Wurster, que trabajaban en la Embajada de su país en Roma y estudiaban en la Universidad Pontificia Lateranense. Después de la llegada de las tropas aliadas a Italia, como provenían de una nación considerada enemiga, se encontraron en una situación difícil, y Orlandis y Canals les ayudaron a encontrar un refugio mientras se aclaraba su posición ante las autoridades italianas. Vladimir Vince fue la primera persona que pidió la admisión a la Obra en Italia el 26 de abril de 1946. Anton Wurster pidió la admisión años más tarde en España, país al que los dos croatas se trasladaron por sugerencia de san Josemaría.

En febrero de 1946 don Álvaro del Portillo viajó de nuevo a Roma. San Josemaría le había encargado que hablara con los cardenales recién nombrados por Pío XII, para obtener cartas comendaticias a favor del Opus Dei. El 27 de febrero, don Álvaro celebró Misa en Pisa, en una capilla dedicada a san Francisco. Era la primera Misa de un sacerdote de la Obra en Italia. Don Álvaro, José Orlandis y Salvador Canals vivieron durante aquellos meses en el centro de Roma, en un piso alquilado por unos diplomáticos españoles y situado en el Corso Rinascimento. Aquí tuvieron un oratorio desde el 9 de marzo. El 13 de junio se trasladaron al último piso de la Piazza della Città Leonina, 9. San Josemaría llegó a Italia, concretamente a Génova, la noche del 22; celebró su primera Misa en la península italiana la mañana del 23 en la igle-

## **Aviso de Copyright**

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.